



PARASHAT MIQETZ - PORCIÓN DE MIQETZ

#10/ MIQETZ - "DEL FINAL DE"

MIQETZ - Genesis 41:1-44:17

Día 5. Genesis 43:11-14

43:11 Y les dijo Israel, su padre: Ya que ha de ser así, haced esto: tomad de lo mejor del país en vuestras vasijas, y llevad al hombre un **presente**: un poco de bálsamo y un poco de miel (de dátiles), cera y mirra, pistachos y almendras;

43:12 y el dinero que fue devuelto en la boca de vuestros sacos, devolveréis con vuestra mano; quizá fue error.

Aquí nos encontramos con una palabra muy interesante en el versículo 11. La traducen como presente, resulta que la palabra es **minjáh**, una ofrenda de origen vegetal; específicamente dice: **mizimrat ha'aretz** que significa de "lo que se cosecha en la tierra" en vuestros utensilios y bajen para aquel hombre una **minjáh** un poco de **tzari**. Esta palabra se está refiriendo a incienso un poco de miel y maníes.

Él le envía una ofrenda, una **minjáh** que es "**olor fragante**" todos esos elementos en conjunto son olor fragante. Cuando Ya'akov se fue a encontrar con Esaú le mando también una **minjáh** le mandó una ofrenda. Cualquiera diría que estaba sobornando a Esaú; esa sería la forma humana de ver la situación. Dios detrás de esto tenía un propósito: dale a este lo que él quiere y vas a ver que se va y deja de perseguirte; no fue pensado humanamente como si fuera a sobornarlo, sino que la idea provino de Dios. En este caso es igual. Notemos como continua el texto:

43:14 Y el Dios Omnipotente **os dé** misericordia delante de aquel varón, **y os suelte** a otro vuestro hermano, y a este Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, séalo. En hebreo dice:

`El Shaday - El Todo Poderoso - en hebreo está en futuro, lo está dando como si fuera algo cierto; una promesa.

Y `El Shaday les dará a ustedes misericordia delante de aquel varón y enviará a ustedes a vuestro hermano el otro y a Benjamín y yo no importa si quedo sin hijos.

Que está implicando aquí: Que Ya'aqov estaba seguro de que esa acción que él hizo iba a estar acompañada de la misericordia de Dios. Él no lo habría hecho si él no estuviera seguro de que iba a estar acompañado de la misericordia de Dios.

Cuando Yosef recibe esta ofrenda - el olor fragante - nos hace recordar cuando Yitzjaq abrazó a Ya'aqov y le dio la bendición dijo: "mira el olor fragante del campo que bendijo Hashem". Él dice: esa bendición la recibí yo, enviemos estos olores fragantes, productos del campo a Yosef. Ya'aqov estaba expresando claramente la escritura: "Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan." No estaba tratando de "sobornar" al vicecónsul de Egipto - su propio hijo - estaba expresando la misericordia de Dios para con los que se salvan, estaba actuando espiritualmente para producir un fruto espiritual. ¿Cuál fue el resultado? El clímax de este encuentro con sus hermanos: "No podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos". Genesis 45.1.

Ya no era necesario seguir hablando en términos duros a sus hermanos, ellos habían llegado al punto del arrepentimiento, ahora era el momento propicio de expresar misericordia y compasión.

Esto nos tiene que enseñar ese equilibrio, porque a veces nos habituamos solamente a ser duros y nos cuesta ser misericordiosos, y lo contrario también pasa: si te has habituado a ser misericordioso te cuesta ser duro. Puede ser que Ya'aqov fue muy misericordioso con Yosef y Benjamín y muy duro con los otros hermanos. Por eso el equilibrio es la sabiduría y la misericordia, nuestro interruptor debe funcionar hacia los dos lados; toca ser duro; toca ser misericordioso, pero no podemos dejar el interruptor pegado en un solo lado. "La misericordia no debe anular la sabiduría y la sabiduría no debe anular la misericordia".

El mejor ejemplo práctico de esto fue el de Salomón cuando le presentaron un caso difícil. Revisemos el texto: "En aquel tiempo vinieron al rey dos mujeres ramera, y se presentaron delante de él. Y dijo una de ellas: ¡Ah, señor mío! Yo y esta mujer morábamos en una misma casa, y yo di a luz estando con ella en la casa. Aconteció al tercer día después de dar yo a luz, que ésta dio a luz también, y morábamos nosotras juntas; ninguno de fuera estaba en casa, sino nosotras dos en la casa. Y una noche el hijo de esta mujer murió, porque ella se acostó sobre él. Y se levantó a medianoche y tomó a mi hijo de junto a mí, estando yo tu sierva durmiendo, y lo puso a su lado, y puso al lado mío su hijo muerto. Y cuando yo me levanté de madrugada para dar el pecho a mi hijo, he aquí que estaba muerto; pero lo observé por la mañana, y vi que no era mi hijo, el que yo había dado a luz. Entonces la otra mujer dijo: No; mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto. Y la otra volvió a decir: No; tu hijo es el muerto, y mi hijo es el que vive. Así hablaban delante del rey.

El rey entonces dijo: Esta dice: Mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto; y la otra dice: No, mas el tuyo es el muerto, y mi hijo es el que vive. Y dijo el rey: Traedme una espada. Y trajeron al rey una espada. En seguida el rey dijo: Partid por medio al niño vivo, y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra. Entonces la mujer de quién era el hijo vivo habló al rey (porque sus entrañas se le conmovieron por su hijo), y dijo: ¡Ah, señor mío! dad a ésta el niño vivo, y no lo matéis. Mas la otra dijo: Ni a mí ni a ti; partidlo. Entonces el rey respondió y dijo: Dad a aquélla el hijo vivo, y no lo matéis; ella es su madre. Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey; y temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría de Dios para juzgar". 1 Reyes 3.16-28

NO había testigos de esta historia. Era un caso difícil. Salomón primero apeló a la sabiduría por medio de una palabra difícil, dura: **"traedme una espada"** y corten al niño por la mitad. La sabiduría produjo misericordia de parte de la verdadera madre del niño, porque demostró que amaba a su hijo y por misericordia prefirió preservarle la vida, aunque se lo dieran a la otra. Esto demuestra algo maravilloso: **"La misericordia es el límite de la dureza"**.

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.